



Exploraciones en el paisaje onomástico de Ixtlahuaca, México: el caso de los urbanónimos

Exploration in the onomastic landscape of Ixtlahuaca, Mexico: the case of
urbanism

Exploração na paisagem onomástica de Ixtlahuaca, México: o caso do
urbanismo

Miguel Reyes Contreras

Universidad de Ixtlahuaca CUI – Ixtlahuaca, México
miguel.contreras@uicui.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0003-3816-9189>

Julio César Serrano Morales

Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, Ciudad de México, México
jserrano@izt.uam.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8799-011X>

Resumen

El paisaje onomástico es una variante específica del *paisaje lingüístico* (Landry y Bourhis, 1997), el cual a su vez es una derivación de los estudios del paisaje desde la visión de la geografía y el urbanismo. Se trata de la presencia de nombres propios en determinados espacios públicos cuya función es identificar, publicitar y conmemorar. En el entendido de que el paisaje lingüístico representa lugares específicos en el entorno geográfico, el presente trabajo se basa en la función conmemorativa del topónimo desde el punto de vista de Azaryahu (2012a, 2012b), Rose-Redwood *et al.* (2018), Rose-Redwood y Sun-Bae (2020) y Alderman (2020) como una forma de legitimar un contexto político. Así, con esta delimitación conceptual, el objetivo del trabajo es analizar un corpus de 309 nombres de escuelas entendidos como urbanónimos. El corpus de análisis se construyó con la búsqueda de datos en el portal de la Secretaría de Educación del Estado de México que concentra todos los planteles por municipio. Se presenta una discusión de los resultados derivados del análisis preliminar en torno a lo léxico y lo onomástico y se discute cómo el proceso de denominación de las escuelas revela la visión sobre la historia y cultura nacional y local, especialmente del período revolucionario y del México moderno.

Palabras clave: paisaje onomástico; onomástica; urbanónimo; escuelas; Ixtlahuaca.

Abstract

The onomastic landscape is a variation of linguistic landscape (Landry & Bourhis, 1997), and this a consequence of the landscape studies from the point of view of geography and urbanism. It focuses on the presence of proper names in certain public spaces whose function is to identify, publicize, and commemorate. In the sense that the linguistic landscape represents specific places in the geographical environment, the present paper is based on the commemorative function of toponyms from Azaryahu's (2012a, 2012b), Rose-Redwood et al.'s (2018), Rose-Redwood & Sun-Bae's (2020) and Alderman's (2020) point of view as a way to legitimate a political context. With this concept clearly defined, the objective of this paper is to study a set of 309 school names, known as urbanonyms, constructed by searching in the database of the State of Mexico's *Secretaría de Educación Pública*, which stores the names of schools in each municipality. A discussion of the preliminary results concerning the lexical and onomastic is outlined, and also, there is a discussion about how the naming processes of schools reveals an overview of national and local history and culture, specially the one related to the Revolution era and modern Mexico.

Key words: onomastic landscape; onomastics; urbanonyms; schools; Ixtlahuaca.

Resumo

A paisagem onomástica é uma variante específica da paisagem linguística (Landry & Bourhis, 1997) a qual, por sua vez, é uma derivação dos estudos da paisagem da geografia e do urbanismo. Seu objeto de estudo é a presença de nomes próprios em determinados espaços públicos cuja função é identificar, divulgar e comemorar. Compreendendo que a paisagem linguística representa lugares específicos no ambiente geográfico, este trabalho se baseia na função comemorativa do nome do lugar sob o ponto de vista de Azaryahu (2012a, 2012b), Rose-Redwood et al. (2018), Rose-Redwood & Sun-Bae (2020) e Alderman (2020) como forma de legitimar um contexto político. Utilizando essa delimitação conceitual, o objetivo do trabalho é analisar um corpus de 309 nomes de escolas, entendidos como urbanónimos. O corpus de análise foi construído com os resultados de busca de dados no portal da Secretaría de Educación del Estado de México que concentra todas as escolas por município. Apresenta-se a discussão dos resultados da análise preliminar sobre o léxico em geral e o léxico onomástico e discute-se como o processo de nomeação das escolas revela uma visão da história e cultura nacional e local, especialmente do período revolucionário e do México moderno.

Palavras-chave: paisagem onomástica; onomástica; urbanónimo; escolas; Ixtlahuaca.

Recibido: 12/04/2023

Aceptado: 26/08/2024

Publicado: 30/06/2024

1. Introducción

El concepto de *paisaje* está tradicionalmente ligado al entorno natural y a la visión geográfica. El tema de los paisajes lingüísticos (PL) es relativamente nuevo y este se debe entender como paisaje en el sentido geográfico y su relación con la lengua, es decir, en un sentido cultural. La obra *Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality. An Empirical Study*, de Landry y Bourhis (1997), se considera como el trabajo fundacional del campo de estudios del PL, que más tarde se verá como parte de la sociolingüística urbana (Blommaert, 2013; Van Mensel *et al.*, 2016). Existen tres aspectos que caracterizan el campo de estudios del PL: como componente de la planificación lingüística, como herramienta para entender la vitalidad etnolingüística (*bi-* o multilingüe) y como el análisis de las percepciones de vitalidad y comportamiento lingüístico de lenguas minoritarias en contacto.

El objetivo de este trabajo es comprender el paisaje onomástico de Ixtlahuaca, una comunidad en vías de industrialización en el norte del Estado de México. Específicamente, se documentan, clasifican y estudian los nombres de las escuelas. Este análisis onomástico permitirá hacer una discusión sobre la ideología histórico-política de la localidad y de la región, y cómo ésta se ve reflejada en los espacios públicos, en este caso, en los planteles escolares de todos los niveles.

Este artículo se organiza del siguiente modo: en el primer apartado se hace una distinción entre el paisaje lingüístico y el paisaje onomástico. En la sección subsecuente se presenta una introducción a

la terminología onomástica y se define el concepto de *urbanónimo*. En el tercer apartado se describe cómo se han recopilado los datos y cómo se han analizado para esta investigación. En el apartado de resultados, se incorporan análisis léxico-onomásticos que sustentarán una discusión final sobre la legitimación de ideologías histórico-políticas a partir de los urbanónimos.

2. Marco teórico: paisajes lingüísticos y paisajes onomásticos

El paisaje está definido como un “[c]onjunto que forman todas las cosas que se alcanzan a ver desde cierto lugar y que se consideran como una unidad visual, particularmente el campo y la naturaleza”¹ o como una “porción de la superficie terrestre o de territorio que puede captar el ojo en una mirada y que incluye todos los objetos contenidos en él”². De esto se desprenden dos tipos: el paisaje natural *per se* y el *paisaje cultural* entendido no solo como la valoración estética del entorno (Budovski, 2001), sino como el “análisis de los elementos que permanecen registrados en el terreno a lo largo del proceso de modificación que los humanos realizan sobre el “paisaje natural” para transformarlo en un “paisaje cultural” (Mijail Orihuela, 2018, p. 46). El paisaje cultural, al entenderse como toda modificación o manipulación del entorno habitable por el ser humano, implicaría tanto la traza misma de las calles y senderos como el tipo de arquitectura habitacional, pública y monumental y, por supuesto, elementos semiótico-lingüísticos como los nombres de calles, espacios y edificios públicos junto con los componentes iconográficos que pueden acompañarlos. En este sentido, el paisaje cultural incorpora también un *paisaje lingüístico*: la manera en que la lengua se hace visible y legible en aparadores, en los signos comerciales, en posters, en señalética oficial, en señales de tráfico, etc. En esta investigación, analizamos el *nombre propio* como un elemento semiótico-lingüístico fundamental del paisaje lingüístico. Esto nos obliga a discutir la noción de *paisaje onomástico*, que se aborda en la siguiente sección.

El Paisaje Lingüístico (PL) no solo es un concepto operativo, sino, además, una metodología de investigación (Tan, 2020; Backhaus, 2005; Franco Rodríguez, 2009; Leeman y Modan, 2009), y una interdisciplina que amplía: “[...] the range of sociolinguistic description from [...] speakers to spaces [...], in which such speakers dwell, and in which they pick up and leave, so to speak, linguistics deposits, ‘waste’, signposts, roadmaps” (Blommaert, 2013, p. 1). Así, toda relación entre el uso y representación de la lengua en el espacio público, desde el oficial implementado por los gobiernos (denominación *de jure*) hasta el clandestino que violenta las leyes, como el grafiti y las pintas de protesta (conocida como *de facto*) es motivo de estudio en el área de estudios del paisaje y desde la sociolingüística.

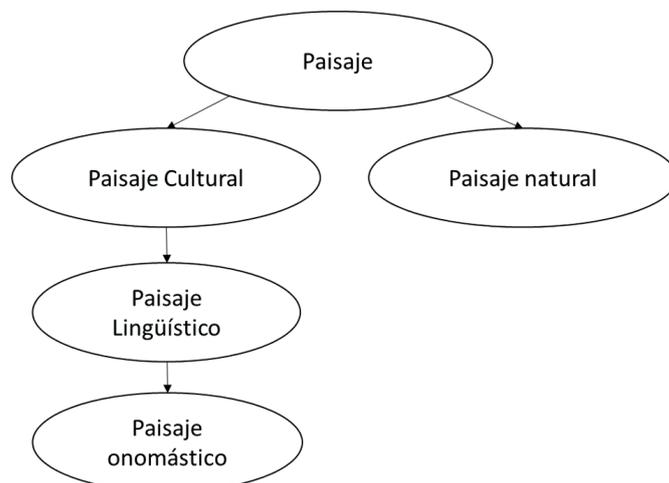
En consonancia con la definición de Blommaert (2013, p. 9), el PL comprendería todas las manifestaciones posibles de la lengua (grafiti, anuncios, producción impresa, oralidad o incluso las lenguas indígenas que coexisten en determinado espacio (cf. De la Madrid y Reza, 2020). Thurlow y Gonçalves (2019, p. 111), por su parte introducen el término *X-scapes*, como un hiperónimo que permitiría abarcar más límites conceptuales del PL por encima de lo lingüístico, extendiéndose al dominio de la semiótica. De acuerdo con Aldrich (1966, p. 153), *-scape* se ha venido usando como un prefijo que deriva de *landscape* como un proceso de retroformación (Yule, 2008, p. 66) derivado de *land* + *scape*. Esta posibilidad productiva del prefijo ha dado origen a diversos compuestos en el paisaje cultural extendiéndose a otros conceptos como *cityscape* (el paisaje urbano), *townscape*

1 *Diccionario del español de México*: <https://dem.colmex.mx/Ver/paisaje>.

2 *Merriam-Webster Dictionary*: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/landscape> (traducción nuestra).

(el paisaje rural), *soundscape* (el paisaje sonoro) entre otros (Schaffer, 1970), hasta las más recientes propuestas como los *paisajes semióticos* (Jaworski y Thurlow, 2010) o incluso la piel como lienzo, es decir, el *paisaje dérmico* (*skinscape*³) (Peck y Stroud, 2015).

Figura 1
La delimitación del paisaje onomástico



Nota. Elaboración propia.

Una variante del PL es el *namespace*, simplemente definido como el paisaje de nombres⁴, un dominio propio del área de la onomástica que se centra en la función simbólica, lingüística, histórica, etc. del nombre propio en espacios públicos, al que se denomina *paisaje onomástico* (PO), según Felecan y Bughesiu (2013). El presente texto estudia el paisaje onomástico, especialmente el centrado en los nombres de los edificios públicos, de entre los cuales se ha elegido analizar los nombres de las escuelas porque suelen indicar en buena medida la ideología histórico-política de las comunidades. Aunque el nombre de las escuelas puede abordarse desde varias perspectivas, incluidas la histórica, la legal, la psicológica, o la arquitectónica, aquí se abordará desde la metodología onomástica y su rama denominada *toponomástica* (el estudio de los nombres de lugares).

Cuando nos referimos al paisaje onomástico nos referimos al estudio tanto de los nombres de calles (llamado *odonimia*) y, por añadidura, a los nombres de persona presentes en estas calles (nombres *per se*, apellidos, hipocorísticos y apodos). Son pocos los trabajos que mencionan este concepto; sin embargo, como apunta Puzey (2011, 2016), la definición de paisaje lingüístico tiene, inherentemente, una dimensión onomástica⁵.

3.1. Onomástica

La onomástica u *onomatología* es la ciencia que estudia los nombres propios de personas y lugares (Tibón, 2004; Marcato, 2011; Hough, 2016). Se trata también de una interdisciplina (Jiménez Segura, 2021) que pone su atención en nombres de personas, de lugares, de creaciones humanas, reales o ficticias. Se

³ Traducción propia

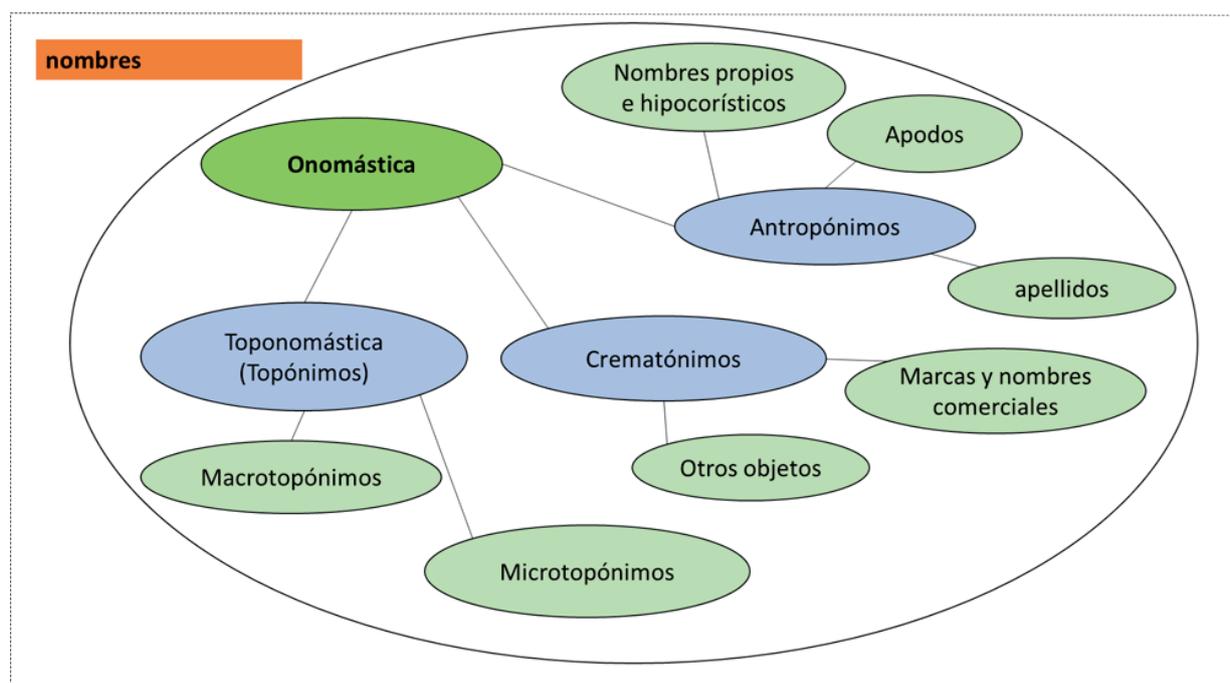
⁴ <https://en.wiktionary.org/wiki/namespace>

⁵ Puzey nos presenta en su texto una reflexión acerca del carácter interdisciplinario de los PLs (2016, p. 395) y sobre la riqueza de estudiarlo de manera interdisciplinar.

distingue de la lexicología por ser una rama especial que estudia las reglas sociales y lingüísticas que entran en juego en la asignación de un nombre. La onomástica se clasifica en dos grandes ramas: la antroponomástica y la toponomástica, aunque hay una tercera subdivisión que ha cobrado relevancia en los últimos años al estudiar los nombres de personas y lugares asociados a objetos, originando a la crematonimia o crematonomástica (Harvalik, 2013; Farkas, 2014; Gałkowski, 2015, 2017, 2019, 2020; Reyes, 2022). La Figura 2 expone a grandes rasgos cómo se subdivide la onomástica.

Figura 2

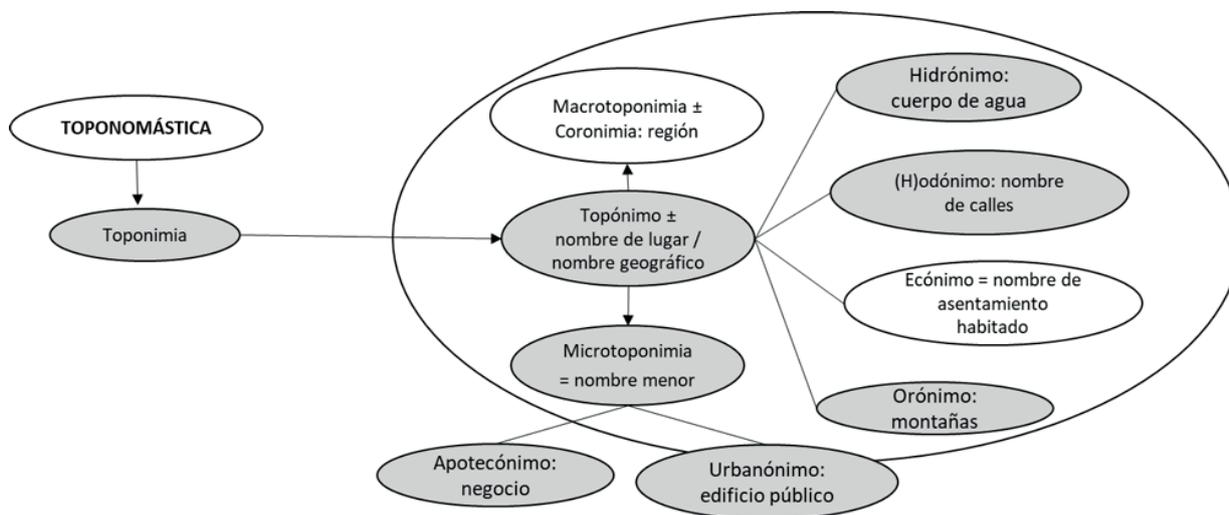
Las ramas de la Onomástica (Reyes, 2020, p. 124)



La antroponomástica o *antroponimia* estudia nombres de pila, apellidos, apodos e hipocorísticos (para profundizar en la lectura de estos conceptos, se recomienda López Franco, 2007, 2011, 2014; Van Langendonck, 2007; Gutiérrez Santana, 2009 y Amaral y Seide, 2020, Reyes Contreras, 2020). Además, se especializa también en los nombres usados o creados por la literatura, mientras que la toponomástica o *toponimia* estudia los nombres de espacios geográficos, se trata de una disciplina que va de la mano con la geografía, la historia, la botánica, etc. (Hough, 2016).

La toponomástica se subespecializa en muchas áreas dependiendo del tipo de rasgo geográfico en cuestión: entre las áreas proporcionadas por el International Council of Onomastic Sciences (ICOS, 2023), se encontrarán denominaciones amplias dependiendo del objeto nombrado (v. Figura 3) como la *apoteconimia* (establecimientos comerciales), *hidronimia* (nombres de cuerpos de agua; incluye la *nasonimia* —lagos— y la *talasonimia* —mares y océanos—), *odonimia* (calles, caminos y plazas), *oronimia* (montañas) o *urbanonimia* (construcciones, con frecuencia conmemorativos). Para los fines que a este capítulo concierne, se definirá con mayor detalle la urbanonimia.

Figura 3
Las diferentes subramas de la toponomástica



Nota. Elaboración propia.

2.2. Urbanonimia

De acuerdo con la terminología de ICOS (2023), la urbanonimia alude a los nombres de edificios urbanos, con frecuencia conmemorativos. En cuanto a terminología, existe una confusión entre los expertos en el tema debido a que también va a denominarse *toponimia urbana*. Aparentemente, los dos conceptos son sinónimos y algunos autores sostienen que las calles (Golomidova y Scherbakov, 2019; Gałkowski, 2020) o los negocios (Egorova y Tihonova, 2017) también son parte de la toponimia urbana. Para tratar de contribuir al esclarecimiento del concepto, se propone que el término urbanonimia se refiera a los espacios urbanos conmemorativos y representativos, excluyendo a las calles (puesto que estas son estudiadas, junto con puentes y plazas, por la odonimia) y a los negocios comerciales denominados *apotecónimos* o *emporiónimos* (Santamarina, 2020) o *topónimos comerciales* (Teis *et al.*, 2018) y, por lo tanto, objetos de estudio de la apoteconimia.

Dicho lo anterior, podremos incluir entre los urbanónimos a los nombres empleados para parques, monumentos y edificios públicos como hospitales, bibliotecas, panteones y escuelas.

3. Metodología

El tipo de investigación que presentamos es de tipo mixto (cualitativo y cuantitativo), aunque predominantemente cualitativo en la segunda fase, la de análisis de los datos. El diseño de la investigación es descriptivo dado que trata de dar cuenta de las características del paisaje onomástico de una comunidad delimitada a la geografía del municipio de Ixtlahuaca.

3.1. El contexto de estudio

Ixtlahuaca es uno de los 125 municipios del Estado de México, el estado más poblado de México y cuyos límites territoriales bordean a la Ciudad de México, entidad con la que guarda una estrecha

relación histórica, política y económica. Ixtlahuaca tiene una extensión de más de 300 km² y se ubica al norte del estado a una altura promedio de 2500 msnm. Limita con los municipios de Temoaya, Almoloya de Juárez, Jiquipilco, Jocotitlán y San Felipe del Progreso (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, INEGI, 2022). Según datos del INEGI (2022), la localidad tiene una población de 160,139 habitantes y sus principales actividades económicas son las agropecuarias, la industria y el comercio, pues uno de los rasgos más destacados de Ixtlahuaca es el tianguis (mercado itinerante) que cada semana reúne a comerciantes de casi toda la región norte del estado y que abarca casi el 50 % de la zona urbana de la cabecera municipal. Su rápido crecimiento industrial y comercial, su cercanía a la capital del estado y del país, así como un importante componente indígena, vuelven a Ixtlahuaca un espacio ideal para averiguar cómo se manifiesta el lenguaje en el espacio geográfico. La elección de este municipio es debido que es la zona de residencia de uno de los autores y es de donde emana un proyecto doctoral en Humanidades con línea en Lingüística de la Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa sobre el paisaje onomástico de este municipio.

Figura 4

Ubicación del municipio de Ixtlahuaca, Estado de México. Fuente: INEGI⁶



El presente texto tiene como objetivo describir el paisaje onomástico de Ixtlahuaca en el nivel urbanonímico, especialmente de las escuelas de todos los niveles educativos, ya sean del sector público o privado. Al mismo tiempo se pretende analizar la función de los antropónimos en estos urbanónimos. Con lo anterior, el análisis presenta intenta responder a las siguientes preguntas:

⁶ https://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/territorio/div_municipal.aspx

- a. ¿Cuál es la configuración antroponímica de los nombres de las escuelas en el municipio de Ixtlahuaca (el alcance geográfico del nombre, los nombres más comunes, los hechos históricos y rasgos culturales más distribuidos)?
- b. ¿Es posible determinar el tipo de ideología⁷ histórico-política a partir del conjunto de nombres seleccionados para la denominación de las escuelas en Ixtlahuaca?

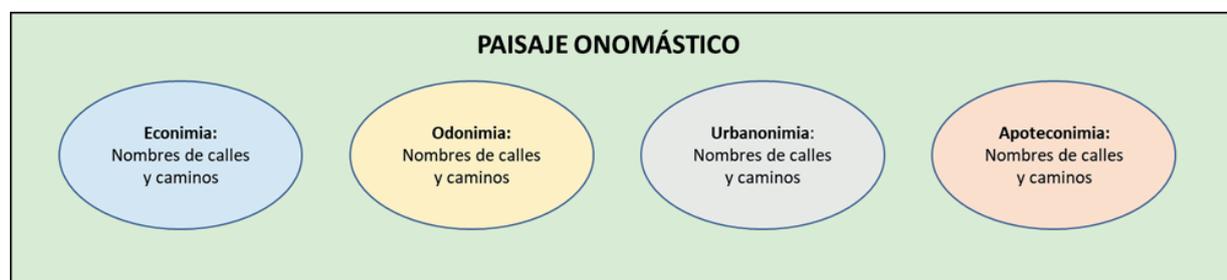
La hipótesis derivada de estas preguntas es que los urbanónimos en el municipio de Ixtlahuaca buscan generar en la población un alto grado de conciencia nacional, estatal y local al destacar y volver públicos los nombres de los personajes considerados importantes. Esto es algo destacado, entre otros, por Azaryahu (2012a, 2012b) y Alderman (2020), quienes sugieren que la función de los urbanónimos es conmemorativa en su mayoría y que resultan una fuente interesante de referentes histórico-culturales asociados con el poder en turno y las cuestiones ideológicas del lugar al que pertenecen.

3.2. Recolección de datos

El proyecto incluye la recolección de nombres de comunidades o lugares habitados (econimia), nombres de calles (odonimia), de edificios públicos (urbanonimia) y de locales comerciales (apoteconimia). La propuesta se conoce como *top-down*, es decir, se trabaja desde lo general hasta lo particular. En nuestros resultados, la apoteconimia y la urbanonimia son las áreas que mayor cantidad de datos ofrecen, por lo que se decidió para este primer acercamiento analizar los urbanónimos.

Figura 5

Tipos de análisis en el paisaje onomástico



Una vez ubicado el nivel de análisis, se procedió a la recolección y análisis de datos. En la primera fase, se documentaron 309 nombres de las escuelas del municipio en la página de internet *Los municipios de México*⁸, un directorio de todas las escuelas de cada municipio, tanto del sector público como privado. 35 de estos nombres se corroboraron posteriormente en recorridos de campo para asegurar que no hubiera nombres duplicados que pueden producirse a partir de los dobles turnos de planteles públicos de educación básica (esto es, cuando se trata del mismo plantel escolar, pero con dos “turnos” —matutino y vespertino—, cada uno identificado en las bases de datos oficiales como centros de trabajo distintos).

⁷ Se entiende *ideología* tal como la define Van Dijk (2005), como sistemas de creencias “socialmente compartidos por los miembros de una colectividad de actores sociales” que son de carácter axiomático, pues controlan y organizan otras creencias socialmente compartidas y que, finalmente, “son adquiridas gradualmente y (a veces) cambian a través de la vida o un periodo de la vida, de ahí que necesitan ser relativamente estables” (Van Dijk, 2005, p. 1; énfasis en el original).

⁸ <https://www.los-municipios.mx/escuelas-ixtlahuaca.html>

La investigación documental constituyó la segunda fase de la investigación, que consiste en la búsqueda de información relativa a los personajes aludidos en obras históricas, enciclopedias, diccionarios biográficos y búsquedas en los recursos disponibles en internet. La información obtenida se clasificó en tres grupos de urbanónimos: referidos a la geografía, a la historia o los aspectos culturales. Los resultados se comentan en el siguiente apartado.

4. Análisis y resultados

Tras el procesamiento de los datos, de los 309 urbanónimos, se descartaron 10 repeticiones de cinco escuelas de doble turno y tres ajenas al municipio, lo que resultó en un universo de 296 datos total. Las 269 escuelas (90,8 %) pertenecen al sector público y 27 (9,1 %) al sector privado. Los niveles educativos más numerosos son los niveles preescolar, primaria y secundaria con 97 (32,7 %), 93 (31,4 %) y 43 (14,5 %) planteles, respectivamente.

A partir de estos resultados, se puede hacer una distinción entre *urbanónimos propios* y *urbanónimos genéricos*. Los primeros denotan entidades individuales e, idealmente, únicas en el entorno urbano particular del que se trate (por ejemplo, *Escuela Primaria Benito Juárez García*), mientras que los urbanónimos genéricos denotan instituciones que se conforman por más de una entidad y que por esta razón se nombran con el mismo urbanónimo (que suele referir a su función o servicio prestado) más un numeral, como es el caso de Centro de Atención Maternal 40 o Centro de Bachillerato Técnico 35. Para esta investigación, nos concentramos solo en los urbanónimos propios, por presentar una riqueza onomástica mucho mayor que la de los planteles con urbanónimos genéricos.

Del total de instituciones escolares, 232 tienen un urbanónimo propio de los cuales 206 (85,4 %) son antropónimos y el resto (34, 14,5 %) son urbanónimos que refieren a eventos históricos o a cuestiones de cultura local (como el nombre *Mena Zoo e Jyaru ¡Qué bonito sol!*, frase expletiva de la lengua mazahua que incorpora su traducción al español). Para una categorización más detallada se consideraron aspectos onomásticos (ICOS, 2022) e históricos (Cosío Villegas, 1977) que se presentarán en la siguiente sección. De los 206 antropónimos asociados a estas escuelas, se eliminaron todos los casos repetidos, ya fuera porque se repitieran a causa de los dobles turnos o por tratarse de variantes del nombre como, por ejemplo, en el nombre del cura Miguel Hidalgo y Costilla, quien aparece en 9 ocasiones (Tabla 1). Resultado de esta depuración se obtuvieron 129 nombres hápax, es decir, aquellos que no se repiten (esto representa el 62,6 % de la muestra).

Tabla 1
Ejemplo de urbanónimo propio con apariciones múltiples

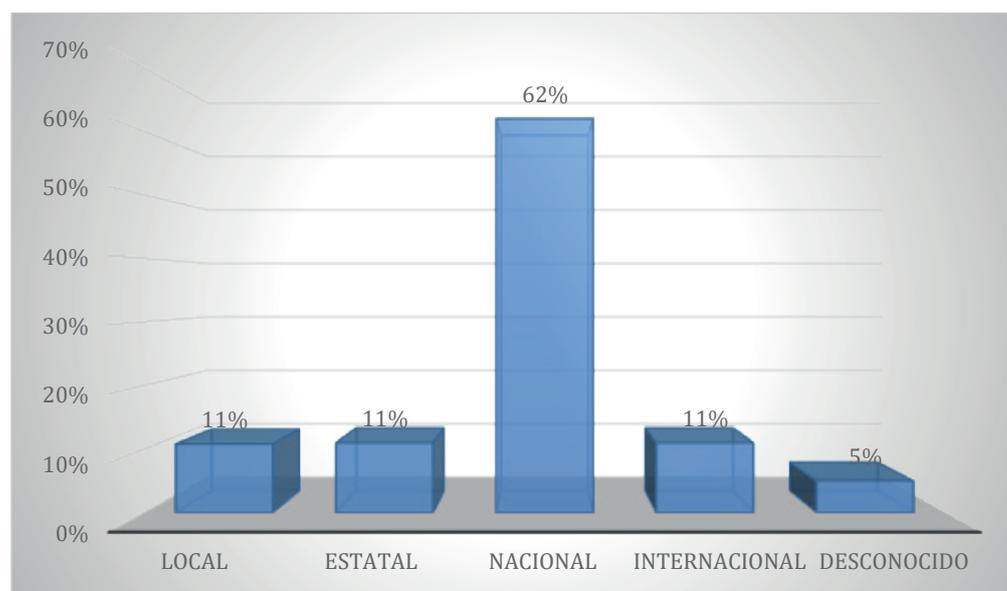
Nombre de la escuela	Comunidad en que se ubica	Nivel
Miguel Hidalgo	Emiliano Zapata (Santo Domingo)	Secundaria
Miguel Hidalgo	Jalpa de los Baños	Primaria
Miguel Hidalgo	San Francisco del Río	Primaria
Miguel Hidalgo	San Ildefonso	Primaria
Miguel Hidalgo	San Pedro los Baños	Primaria
Miguel Hidalgo y Costilla	San Andrés del Pedregal	Secundaria
Miguel Hidalgo y Costilla	San Lorenzo Toxico	Primaria
Miguel Hidalgo y Costilla	San Pedro los Baños	Primaria
Miguel Hidalgo y Costilla	Santa Ana Ixtlahuaca	Primaria

4.1. Representación por niveles geográfico e histórico

En el grupo de antropónimos que no se repiten (129 datos), la mayoría (81,62 %) alude a personalidades de relevancia nacional (Tabla 1), entre los que encontramos urbanónimos como *Francisco I. Madero*, *Miguel Hidalgo*, *Benito Juárez* y *Emiliano Zapata*, nombres que pueden encontrarse en comunidades mexicanas de todas las dimensiones. En la Figura 6, observamos (atendiendo al factor geográfico) que predomina el nombre de alcance nacional, mientras que los nombres de alcance local, estatal e internacional se encuentran al mismo nivel (14 datos cada uno, 11 %). De alcance local aparecen generalmente nombres de políticos o académicos, como *Químico José Donaciano Morales*. A nivel estatal se ha destacado a exgobernadores del Estado de México, entre ellos *Isidro Fabela*, *Carlos Hank González* o *Arturo Montiel Rojas*. Es interesante, por otra parte, la diversidad de personalidades elegidas en los urbanónimos de alcance internacional, ya que se encuentran el expresidente de los Estados Unidos *Franklin D. Roosevelt*, la pedagoga *Maria Montessori*, el físico *Niels Bohr*, el escritor *Aldous Huxley*, el químico *Pierre Curie* o el psicólogo *Jean Piaget*.

Figura 6

Frecuencia relativa del alcance geográfico de los antropónimos (n=129)



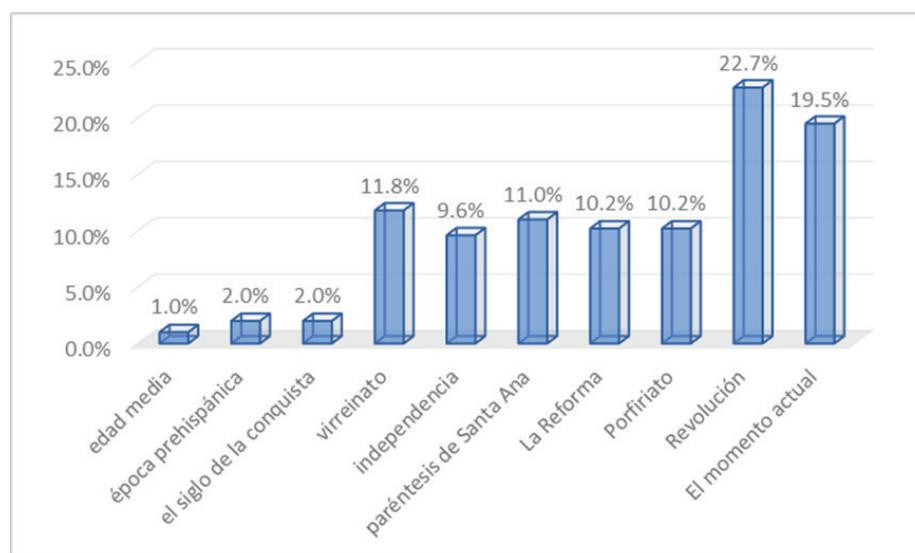
Las etapas históricas mexicanas se basan en las propuestas por Daniel Cosío Villegas (1981) y se puede encontrar cubierto un amplio rango temporal. El más abundante es el periodo revolucionario, destacando 6 escuelas con el nombre de *Zapata*, y otras más con *Madero*, *Francisco Villa* y *Venustiano Carranza*. El final del porfiriato incluye a los *Hermanos Flores Magón*, por ejemplo. 13 personajes, entre los que se cuenta a *Melchor Ocampo* o *Benito Juárez*, son representantes del periodo de Reforma. *Cuauhtémoc* y *Nezahualcóyotl* representan el México prehispánico y existe un colegio llamado *Juana de Arco*, personaje de la Edad Media. El momento actual va desde los periodos sexenales de *Lázaro Cárdenas* hasta nuestros días.

Los personajes actuales incluyen actores como *Mario Moreno Reyes* (mejor conocido como *Cantinflas*), compositores como *Francisco Gabilondo Soler* (Cri-Crí) y entre estos se encuentra una

lista de seis personajes de quienes no se ha podido hallar datos biográficos. Cuatro de estos nombres son de mujeres y dos de hombres. Es probable que todas las mujeres sean esposas de personajes famosos, dado que se encuentran entre ellas la *Viuda de Mario Moreno* y la *Viuda de Peralta*.

Se destaca también que entre las profesiones más comunes encontramos a militares y políticos, principalmente, seguidos de académicos muy diversos. En Ixtlahuaca existen cuatro escuelas que portan el nombre de algún presidente municipal (uno de ellos con doble periodo), se conmemora a siete exgobernadores del Estado de México, a 10 expresidentes mexicanos y a uno estadounidense.

Figura 7
Ubicación histórica de los personajes (n=129)



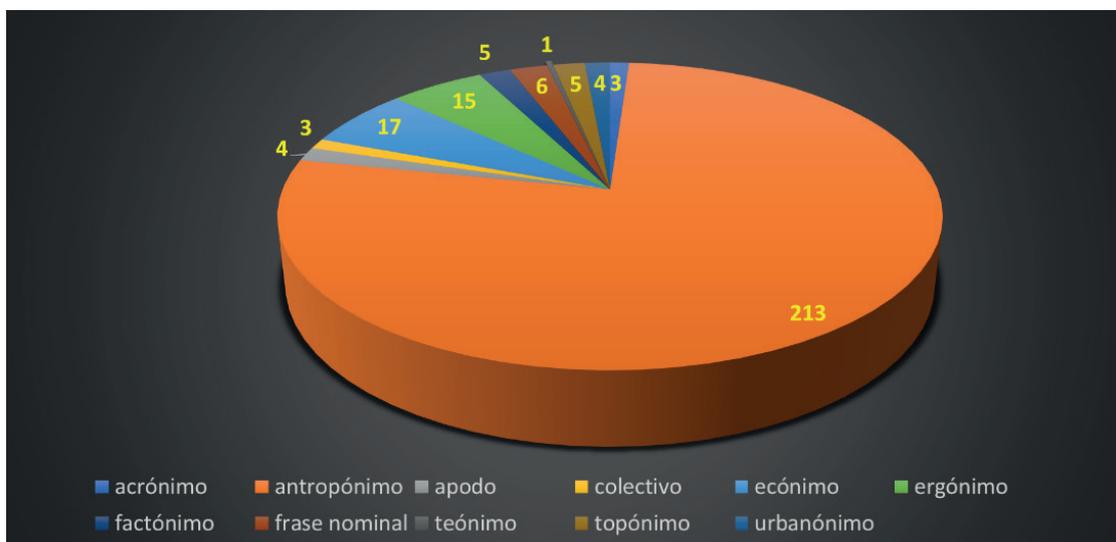
4.2. Clasificación onomástica

Desde la terminología onomástica, los nombres documentados se clasificaron en antropónimos principalmente, aunque destacan topónimos como en el nombre del donde se ubican los urbanónimos, como *Telebachillerato Comunitario Núm. 08 Huerejé*, el *Núm. 112 Guadalupe Cachi*, el *Núm. 113 San Antonio Bonixi*, y el *Núm. 114 Jalpa de los Baños*, y otros cinco más.

En la Figura 8, se puede observar cómo el antropónimo es dominante. Reiteramos que pueden coexistir variantes del mismo antropónimo (*Emiliano Zapata/Emiliano Zapata Salazar* o *Lázaro Cárdenas/Lázaro Cárdenas del Río*). ¿Este tipo de alternancias podría sugerir que en algunos casos el acto de denominación pasó por una etapa de investigación sobre la historia y los vínculos de la comunidad con el personaje que no se dio en otros casos? No es posible saberlo con certeza, pero sí es llamativa la presencia de antropónimos poco esperables que indicarían una elección aleatoria o muy incidental. Por ejemplo, algunas escuelas se nombran con los apodos de algunos personajes históricos en lugar de su nombre, como *Siervo de la Nación* (el asignado a José María Morelos), *La Corregidora* (Josefa Ortiz de Domínguez), o *Héroe de Nacozari* (por Jesús García Corona). Se encuentran también frases nominales descontextualizadas como *Justicia social* o *Tierra y Libertad* y, finalmente, se documentó un teónimo (nombre de deidad) en una escuela de preescolar: *Tláloc* (deidad náhuatl/mexica de la lluvia).

Figura 8

Clasificación onomástica de los urbanónimos



4.3. Discusión

El periodo revolucionario, según Cosío Villegas (1976), va de 1911 a 1930, cuando termina la guerra cristera; a esta sigue el periodo cardenista, que no es sino la continuación institucionalizada de la lucha armada. Lázaro Cárdenas, presidente de México (1934-1940), trató de consolidar los ideales de la revolución (reparto agrario, escuela socialista y laica, educación indígena y reivindicación de los pueblos originarios, soberanía energética, entre otros) a través de instituciones como el Partido Revolución Mexicana (que se convertiría en el partido hegemónico durante más de siete décadas), la Secretaría de la Reforma Agraria, la consolidación de la Secretaría de Educación Pública y la creación del Departamento de Asuntos Indígenas (Ulloa, 1981, p. 1075). Al analizar el conjunto de personajes conmemorados en la onomástica de las escuelas, se revela una significativa cantidad de nombres asociados a la Revolución mexicana. Si a estos agregamos las siete ocurrencias del nombre (Gral.) Lázaro Cárdenas (del Río), sumarían 36 ocurrencias del total de 129 (28 %). Es importante considerar a Lázaro Cárdenas, pues funge como un personaje de transición entre la época de institucionalización nacional al formalizar el partido oficial y pertenecer al último grupo de los sobrevivientes de la Revolución mexicana, puesto que el general participó directamente en el conflicto armado al unirse al ejército de Martín Castrejón en Michoacán. Es innegable la presencia del periodo revolucionario en la política cardenista. En 1976 (reedición en 1981), Carlos Monsiváis escribía un texto sobre la cultura mexicana en donde afirmaba lo siguiente:

[...] no ha menguado la decisión auto-celebratoria, pero sí ha omitido un hecho central de los países dependientes: el predominio de los aspectos coloniales de su cultura, la penetración ideológica del proceso de dominación imperial, la adopción masiva, irracional y mimética de los procesos metropolitanos. (Monsiváis, 1981, p. 1378)

La mayoría de las escuelas se fundaron en la segunda mitad del siglo XX, pero el sistema educativo ha mantenido un orden que tiene sus raíces en la educación socialista impulsada por José Vasconcelos

en la década de 1920. La “Cultura de la Revolución Mexicana” se refleja en la nominación de escuelas pues es una forma de “ir legitimando al régimen en turno aportando una atmósfera flexible y adaptable a las diversas circunstancias políticas” (Monsiváis, 1976, pp. 1379-1380). De esta manera, el culto al héroe y a la personalidad están presentes en este recorrido histórico-cultural a través de los nombres de las escuelas. La auto-celebración que señalaba Monsiváis sigue presente en planteles que obtienen su nombre del presidente municipal en turno (es el caso de la profesora Elda Gómez Lugo, 1941, quien tuvo dos veces el cargo y, por ello, hay dos escuelas con su nombre, una por cada periodo) o el gobernador Arturo Montiel Rojas (1943). En contraste, hay casi nula representación (en solo dos planteles) de la lengua y cultura mazahua, originaria de la región, puede ser un reflejo de la pugna histórica entre abrazar el mestizaje impuesto por la ideología del estado mexicano y el rechazo del fuerte componente indígena de México⁹ (Bonfil Batalla, 1990). Estos datos confirman que, en efecto, los espacios públicos pueden ser medalleros políticos en los que se legitima el régimen en turno (Azaryahu, 2012; Alderman, 2020).

5. Conclusiones

En esta investigación se exploró el paisaje lingüístico de Ixtlahuaca. El análisis y categorización de 309 urbanónimos plasmados en las escuelas de la localidad reveló que las autoridades encargadas de asignar o aceptar los nombres han incluido todos los periodos de la historia de México, desde el prehispánico hasta el contemporáneo; los nombres incluyen personajes de la historia nacional e internacional en variados campos del conocimiento, pero con una preponderancia clara de figuras protagónicas de la Revolución mexicana y del México contemporáneo (sobre todo, en el último caso, de gobernantes, políticos y militares).

Según información proporcionada por el Dr. Carlos O. Ruiz (comunicación personal, cf. Reyes Contreras, 2020), el acto de nombrar una calle o edificio público es el de conmemorar a personas ilustres, quienes deben estar fallecidas para el momento de la nominación de un espacio en su honor (DOF, 12-07-1982), y esta es una regla considerada universal. Sin embargo, esta investigación puso en evidencia que el mencionado criterio se desconoce o se pasa por alto, dado que, para el momento de la redacción de este texto, varias escuelas tienen nombres de personajes vivos, principalmente exgobernadores y expresidentes municipales, que incluso siguen ejerciendo en la política actual. Esto último revela cierto nivel de autocomplacencia entre estos políticos, quienes dieron a las escuelas sus nombres (normalmente en el transcurso de sus respectivas gestiones) con el fin de dejar a la posteridad sus logros, insistimos, como una especie de medallero político (Azaryahu, 2012a; Alderman, 2020).

Esta investigación permitió sugerir una división entre urbanónimos genéricos y propios, que puede ser útil para la descripción del paisaje urbano en futuras investigaciones. El método de recolección/verificación de urbanónimos por medio de bases de datos oficiales resultó muy productivo y se sugiere como un primer acercamiento a distintos fenómenos onomásticos. Finalmente, la riqueza semántica de los urbanónimos permite bosquejar interesantes descripciones de las configuraciones ideológicas en torno a la historia, la política y la cultura y su relación con el nombre propio.

⁹ Aunque no forma parte de este conjunto de datos, algunos nombres de negocios empiezan a nombrarse en lengua mazahua, lo cual puede ser una muestra de que poco a poco se visibilizan más las lenguas indígenas en el paisaje onomástico.

Referencias

- Alderman, D. H. (2020). Commemorative Place Naming: To Name Place, To Claim the Past, To Repair Futures. En F. Giraut y M. Houssay-Holzschuch (Eds.), *Naming Places* (pp. 1-26). Wiley. https://www.researchgate.net/publication/341412389_Commemorative_Place_Naming_To_Name_Place_To_Claim_the_Past_To_Repair_Futures
- Aldrich, R. I. (1966). The development of “-scape”. *American Speech*, 41(2), 155-157. <http://www.jstor.org/stable/453137>
- Amaral, E. T. R. y Seide, M. S. (2020). *Nomes próprios de pessoa: introdução à antroponímia brasileira*. Editora Edgard Blücher Ltda.
- Azaryahu, M. (2012a). Rabin’s road: The politics of toponymic commemoration of Yitzhak Rabin in Israel. *Political Geography*, 31, 73-82. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0962629811001788?via%3Dihub>
- Azaryahu, M. (2012b). Renaming the past in post-Nazi Germany: insights into the politics of street naming in Mannheim and Potsdam. *Cultural Geographies*, 19(3), 385-400. <https://doi.org/10.1177/1474474011427267>
- Backhaus, P. (2005). Signs of multilingualism in Tokyo. A diachronic look at the linguistic landscape. *International Journal of the Sociology of Language*, 103-121. https://www.researchgate.net/publication/216843216_Signs_of_Multilingualism_in_Tokyo_A_Diachronic_Look_at_the_Linguistic_Landscape
- Blommaert, J. (2013). *Chronicles of complexity. Ethnography, superdiversity, and linguistic landscapes*. Tilburg University-Ghent University.
- Bonfil Batalla, G. (1990). *México profundo. Una civilización negada* (2.º ed.). Grijalbo
- Budovski, V. E. (2001). Los paisajes culturales, síntesis de nuestra identidad. En *Seminario Internacional de Arquitectura Paisajista. Nuestro patrimonio paisajista: los paisajes culturales* (pp. 29-36). Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA). <https://digital.cic.gba.gov.ar/items/09a374b5-5474-4c2a-82d6-1c95e5755539>
- Cosío Villegas, D. (1976). *Historia general de México*. El Colegio de México.
- De la Madrid, P. R. y Reza, E. (Eds.) (2020). *Paisaje lingüístico de México* (2.º ed.). Secretaría de Cultura-INALI.
- Diario Oficial de la Federación. (12 de julio de 1982). *Acuerdo que establece la organización y funcionamiento de las escuelas primarias*. SEGOB. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4784713&fecha=07/12/1982#:~:text=ARTICULO%206o.,de%20personas%20que%20a%C3%BAn%20vivan
- Egorova, E. N. y Tihonova, A. K. (2017). The function of urbanonyms in language and cultural space of the city (in terms of the analysis of urbanonyms of Arkhangelsk). *Arctic and North*, 26, 12-20.

- Farkas, T. (2014). Onomastic Terminology in Hungarian – Situation, Problems and Needs. En J. Tort i Donada y M. Montagut i Montagut (Eds.), *Els noms en la vida quotidiana. Actes del XXIV Congrés Internacional d'ICOS sobre Ciències Onomàstiques* (pp. 14-20). Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.
- Felecan, O. y Bugheşiu, A. (Eds.) (2014). *Onomastics in Contemporary Public Space*. Cambridge Scholars Publishing.
- Franco Rodríguez, J. M. (2009). Interpreting the linguistic traits of linguistic landscapes as ethnolinguistic vitality: methodological approach. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8, 1-15. <https://rael.aesla.org.es/index.php/RAEL/article/view/146>
- Gałkowski, A. (2015). La crematonimia come classe “non convenzionale” dell’onomia. En O. Felecan (Ed.), *Proceedings of ICONN* (pp. 25-36). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9395913>
- Gałkowski, A. (2017). Chrematonimia w kulturze współczesnej. *Onomastica*, 61(1), 55-71. <http://dx.doi.org/10.17651/ONOMAST.61.1.4>
- Gałkowski, A. (2019). Development of international works on onomastic. Terminology: review of Slavic approaches. *Annales Universitatis Mariae Curie – Skłodowska*, 37(1), 61-81. <https://www.journals.umcs.pl/ff/article/view/9007>
- Gałkowski, A. (2020). Feminine urbanonymy in polish and Italian linguistic landscapes. *LEGE ARTIS. Language yesterday, today, tomorrow*, 5(1), 2-53. https://lartis.sk/wp-content/uploads/2020/06/Galkowski_Issue-1_2020.pdf
- Harvalík, M. (2013). The dynamism of the development of contemporary Czech onymic systems. En O. Felecan (Ed.), *Proceedings of ICONN* (pp. 44-51). https://onomasticafelecan.ro/iconn2/proceedings/1_04_Harvalik_Milan_ICONN_2.pdf
- Golomidova, M. y Shcherbakov, O. (2019). Translating Urbanonyms: Issues and Suggestions for the Improvement of Linguistic Landscape. *4th International Conference on Education Science and Development (ICESD 2019)*, 1-6. https://www.researchgate.net/publication/331416439_Translating_Urbanonyms_Issues_and_Suggestions_for_the_Improvement_of_Linguistic_Landscape
- Gutiérrez Santana, L. (2009). *Procesos fonológicos utilizados en la formación de hipocorísticos. Una aproximación desde la fonología no-lineal* [Tesis de doctorado, Universidad de Concepción]. Repositorio UDEC. <https://bit.ly/3U6Ph8a>
- Hough, C. (Ed.) (2016). *The Oxford handbook of names and naming*. Oxford University Press.
- International Council of Onomastic Sciences (ICOS). (2023). *Onomastic Terminology*. <https://icosweb.net/wp/wp-content/uploads/2019/05/ICOS-Terms-en.pdf>
- Jaworski, A. y Thurlow, C. (Eds.) (2010). *Semiotic Landscapes. Language, Image, Space*. Continuum.
- Jiménez Segura, S. (2021). La onomástica como rama interdisciplinaria de la lingüística, ¿propuesta “unidisciplinaria”? *Onomástica Desde América Latina*, 4(2), 147-175. <https://doi.org/10.48075/odal.v0i0.27527>

- Landry, R. y Bourhis, R. Y. (1997). Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality. An empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- Leeman, J. y Modan, G. (2009). Commodified language in Chinatown: A contextualized approach to linguistic landscape. *Journal of Sociolinguistics*, 13(3), 332-362. <https://www.deepdyve.com/lp/wiley/commodified-language-in-chinatown-a-contextualized-approach-to-FO0RIMmmEj>
- López Franco, Y. G. (2007). *El concepto de nombre propio en lingüística: una discusión que continúa*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Franco, Y. G. (2011). *Un siglo de nombres de pila en Tlalnepantla de Baz. Estudio lexicológico y sociolingüístico*. UNAM / Plaza y Valdés.
- López Franco, Y. G. (2014). En torno al semantismo de los nombres propios. Entre debate y síntesis teórica. *Trama*, 10(20), 69-81. <https://bit.ly/3UavEw1>
- Marcato, C. (2011). Onomastica. *Enciclopedia dell'Italiano*. Treccani. https://www.treccani.it/enciclopedia/onomastica_%28Enciclopedia-dell%27Italiano%29/
- Monsiváis, C. (1981). Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. En D. Cosío Villegas (Ed.), *Historia general de México* (pp. 1375-1547). El Colegio de México.
- Peck, A. y Stroud, C. (2015). Skinscapes. *Linguistic Landscape*, 1(1-2), 133-151. https://www.researchgate.net/publication/281390942_Skinscapes
- Puzey, G. (2011). New research directions in toponomastics and linguistic landscapes. *Onoma*, 46, 211-226. https://poj.peeters-leuven.be/content.php?url=issue&journal_code=ONO&issue=0&vol=46
- Puzey, G. (2016). Linguistic landscapes. En C. Hough (Ed.), *The Oxford Handbook of Names and Naming* (pp. 395-411). Oxford University Press.
- Reyes Contreras, M. (2020). Sobre antroponimia en las calles de Santa Fe, Nuevo México. *Onomástica Desde América Latina*, 2(1), 122-143. <https://e-revista.unioeste.br/index.php/onomastica/article/view/25487>
- Reyes Contreras, M. (2022). Paisaje lingüístico del municipio de Ixtlahuaca. El lenguaje en el espacio público. 1. Apotecónimos. En C. R. Bueno Castro (Coord.), *Topografías de la investigación en lingüística, educación y sociedad* (pp. 80-101). Universidad de Ixtlahuaca CUI.
- Rose-Redwood, R. y Sun-Bae, K. (2019). Street Naming and Power. En A. Kobayashi (Ed.), *International Encyclopedia of Human Geography* (2.º ed., Vol. 13). Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-102295-5.10868-6>
- Rose-Redwood, R., Alderman, D. y Azaryahu, M. (2018). The urban streetscape as political cosmos. En R. Rose-Redwood, D. Alderman y M. Azaryahu (Eds), *The Political Life of Urban Streetscapes. Naming, Politics, and Place* (pp. 1-24). Taylor & Francis.

- Santamarina, A. (2020). "Nome comercial". Hai alternativa a esta denominación? En A. Boullón y L. Méndez (Eds.), *Estudos de Onomástica Galega V. Os nomes comerciais. Xornada de estudo 7 de novembro de 2020* (pp. 13-18). Real Academia Galega.
- Schaffer, M. (2015). *Paisaje Sonoro*. [conferencia magistral]. Secretaría de Cultura. <https://interfaz.cenart.gob.mx/video/conferencia-magistral-murray-schafer-paisaje-sonoro/#tab-id-1>
- Tan, P. K. W. (2020). Another arrow for the quiver: A new methodology for multilingual. *Journal of multilingual and multicultural development*, 41(7), 567-580. https://www.researchgate.net/publication/332888996_Another_arrow_for_the_quiver_a_new_methodology_for_multilingual_researchers
- Teis, D. T., Seide, M. S. y Lucas, P. (2018). Os topónimos na paisagem linguística da av. Zelina, em São Paulo: um encontro na interdisciplinaridade. *Revista do GELNE, Natal/RN*, 20(2), 16-29. <https://doi.org/10.21680/1517-7874.2018v20n2ID14089>
- Thurlow, C. y Gonçalves, K. (2019). X-scapes. New horizons in linguistic landscapes. *Linguistic Landscape*, 5(2), 111-114. <https://doi.org/10.1075/ll.00011.thu>
- Tibón, G. (2001). *Diccionario etimológico comparado de los apellidos españoles, hispano-americanos y filipinos*. Fondo de Cultura Económica.
- Ulloa, B. (1981). La lucha armada (1911-1920). En D. Cosío Villegas (Ed.), *Historia general de México* (2.º T, pp. 1073-1182). El Colegio de México.
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27910292>
- Van Langendonck, W. (2007). *Theory and typology of proper names*. Mouton de Gruyter.
- Van Mensel, L., Vandenbroucke, M., y Blackwood, R. (2016). Linguistic Landscapes. En O. Garcia, N. Flores y M. Spotti (Eds.), *The Oxford Handbook of language and society* (pp. 423-449). Oxford University Press.
- Yule, G. (2008). *El lenguaje* (3.º ed.). Akal.

Contribución del autor

Miguel Reyes ha recogido los datos en trabajo de campo, el diseño de la investigación, la redacción del texto y en el análisis e interpretación de datos; Julio Serrano ha diseñado la estructura del artículo, ha participado en el análisis e interpretación de datos y en el análisis e interpretación de datos y la aprobación final de la versión que se publicará.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la Dra. Marcia Sipavicius Seide por sus observaciones y sus revisiones en las traducciones del resumen.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento.

Conflicto de intereses

Los autores no presentan conflicto de interés.

Correspondencia: miguel.contreras@uicui.edu.mx

Trayectoria académica de los autores

Miguel Reyes Contreras es licenciado en Lengua Inglesa y maestro en Lingüística Aplicada por la UAEMex. Tiene un diplomado en Análisis del Discurso en la Universidad Intercultural. También, es profesor investigador de la Universidad de Ixtlahuaca CUI. Fue alumno del doctorado en Humanidades con énfasis en Lingüística de la Universidad Autónoma Metropolitana. Fue cronista comunitario en Santa Ana Ixtlahuaca, 2016-2018. Exbecario del programa Scholars in Residence Fulbright-García Robles y profesor afiliado al Institute of American Indian Arts, Santa Fe, Nuevo México. Es secretario de “ONOMA: Seminario Interinstitucional de Onomástica” y ha colaborado con el Seminario de Estudios sobre el Alto Lerma y el Seminario de Estudios sobre Heavy Metal. Ha sido profesor de literatura, historia, lingüística, docencia, estudios culturales y didáctica de lenguas. Ha publicado varios trabajos de investigación en varios libros colectivos y revistas internacionales en diversas áreas como la lingüística contrastiva, didáctica de lenguas, redacción académica, traducción, análisis del discurso, paremiología y onomástica. Sus áreas de especialidad son la onomástica, la paremiología y el análisis del discurso. Es coeditor del libro *Estudios de las lenguas y las culturas. Procesos epistemológicos de los pueblos originarios* (con Iván Pedraza Durán).

Julio César Serrano Morales es profesor titular en el Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. También, es doctor en Lingüística por El Colegio de México (2002-2005). Cuenta con más de 40 publicaciones en las áreas de dialectología perceptual, sociolingüística variacionista, contacto dialectal y sociolingüística de la Lengua de Señas Mexicana. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt (2021-2023) y de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Obtuvo el Reconocimiento de profesor con perfil deseable de la Secretaría de Educación Pública (2021-2024). Ha publicado recientemente “Disponibilidad léxica y exclusión social. Datos sociolingüísticos del español de la ciudad de México” (con Dinorah Montiel), “Apuntes para una historia sociolingüística reciente del español de la Ciudad de México” (2021) y “Dialectología perceptual y geolingüística del español de México. Análisis de una encuesta de internet” (2020).